SANTOS LORENZO RUÍZ DE MANILA y compañeros, de latín, «laurel» (1637). Mártires. Nativo de Binondo, Manila, Filipinas. Educado por los padres dominicos, con los que aprendió el idioma español, permaneció con ellos en el convento de la iglesia de Binondo, primero como monaguillo y, cuando adulto, como sacristán. Su dominio de varias lenguas le permitió trabajar como calígrafo y traductor. Años más tarde, ingresó a la Confraternidad del Santo Rosario. Contrajo matrimonio y procreó tres hijos. En 1636 fue incriminado en un asesinato, por lo que huyó de su país a bordo de una nave en la que iban tres sacerdotes dominicos, los hoy santos Antonio González (24 de septiembre), Guillermo Courtet y Miguel de Aozaraza; el sacerdote japonés Vicente Shiwozuka de la Cruz y un laico Lázaro de Kyoto (29 de septiembre). El barco iba en viaje de misión a Japón donde, pese a la prohibición del cristianismo, llegaron e iniciaron su labor. Fueron apresados en Okinawa y sometidos durante más de un año a torturas. San Lorenzo, ante sus captores, exclamó: «Soy cristiano y me quedo cristiano aun hasta el punto de morir». Fueron canonizados por san Juan Pablo II (1978-2005; 22 de octubre) en 1987. Es Protomártir de Filipinas. Juntos forman parte de los Santos Mártires Dominicos en Japón: 16 religiosos inmolados en Nagasaki entre 1633 y 1637; seguidos por el numeroso grupo de 205 cristianos, quienes dieron sus vidas en Omura entre los años 1617 y 1632, a quienes se les conmemora este día.

SAN WENCESLAO, mártir, duque de Bohemia, que, educado por su abuela santa Ludmila en sabiduría divina y humana, fue severo consigo, pacífico en la administración del reino y misericordioso para con los pobres, redimiendo para ser bautizados a esclavos paganos que estaban en Praga para ser vendidos. Después de sufrir muchas dificultades en gobernar a sus súbditos y formarles en la fe, traicionado por su hermano Boleslao fue asesinado por sicarios en la iglesia de Stara Boleslav, en Bohemia (929/935).

Beato Nicetas Budka, obispo y mártir.